

INFORME FINAL

TITULO:

**MUJERES, VIRTUALIDAD Y PANDEMIA DEL COVID-19 EN LIMA
METROPOLITANA EN LOS AÑOS 2020 - 2022**

AUTORES:

INVESTIGADOR RESPONSABLE

Mg. Amanda Marcela Benites Medida. Facultad de Ciencias Sociales. AS. TC

INVESTIGADORES MIEMBROS

Mg. Martha Elena Luque Velarde. Facultad de Ciencias Sociales. AS. TC

Dra. Lilly Del Pilar Palomino Paz. Facultad de Ciencias Sociales. AU. TC

COLABORADORES:

Dr. Julio Víctor Mejía Navarrete. UNMSM. Colaborador Nacional
Mauricio Miguel Rodas Rodríguez (2019006154) F. de Ciencias Sociales. Alumno

**UNIDAD DE INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN Y EMPRENDIMIENTO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL**

Área de investigación: Humanidades y Ciencias Sociales
Línea de investigación N° 20: Procesos Sociales, periodismo y comunicación.

2022

RESUMEN:

La pandemia por COVID 19 está cambiando los modos de relacionarnos en la sociedad donde la virtualidad juega un papel importante. El interés de la investigación es indagar sobre estos cambios en las mujeres de sectores populares nos permitió conocer sobre la manera cómo se relacionaron con la familia, las amistades y el trabajo; así como para acceder a los servicios de salud y educación. El diseño de la investigación corresponde al enfoque cuantitativo, la muestra la constituyen 249 mujeres de los sectores populares de Lima Metropolitana a quienes se aplicó un cuestionario, que captó información sobre las variables en estudio. Los resultados apuntan que las mujeres se comunicaban principalmente a través del teléfono celular que se constituyó en el dispositivo tecnológico de más uso para relacionarse con la familia, los amigos, el trabajo. En cuanto al acceso a los servicios de salud las mujeres de los sectores populares encontraron dificultades vinculadas a la calidad del servicio, a la saturación del servicio y a la burocracia. Respecto al servicio educativo las dificultades que encontraron fueron los problemas relacionados a la conectividad, la adaptabilidad a las plataformas digitales.

PALABRAS CLAVES: Virtualidad en pandemia, mujeres y pandemia, mujeres y TICs, mujer y familia, mujer y trabajo.

ABSTRACT

The COVID 19 pandemic is changing the ways of relating to each other in a society where virtuality plays an important role. The interest of the research is to inquire about these changes in women from popular sectors, it allowed us to know about the way in which they related to family, friends and work; as well as to access health and education services. The research design corresponds to the quantitative approach, the sample is made up of 249 women from the popular sectors of Metropolitan Lima to whom a questionnaire was applied, which captured information on the variables under study. The results indicate that women communicated mainly through cell phones, which became the most widely used technological device to interact with family, friends, and work. Regarding access to health services, women from the popular sectors encountered difficulties related to the quality of the service, the saturation of the service and the bureaucracy. Regarding the educational service, the difficulties they encountered were problems related to connectivity, adaptability to digital platforms.

KEY WORDS: Virtuality in pandemic, women and pandemic, women and ICTs, women and family, women and work.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La pandemia COVID-19, no sólo es la mayor crisis sanitaria padecida por la humanidad en los tiempos modernos, sino también, la que está cambiando las formas de relacionarnos, los modos en que vivimos, trabajamos, estudiamos y nos organizamos en sociedad. Como señala Romanet (2020), se está convulsionando el conjunto de las relaciones sociales, se conmociona a la totalidad de los actores, a las instituciones y los valores.

Las repercusiones de la crisis de la pandemia COVID-19 en la sociedad peruana podemos conocerlas a través de las diversas problemáticas generadas en la vida cotidiana. El confinamiento en el hogar como estrategia de contención del contagio del virus, ha llevado a enfrentar situaciones de violencia, de stress, de discriminación, de desempleo y de conflicto familiares (CIM 2020) y donde el uso de las tecnologías de información y de la comunicación (TICs) se han constituido en la base de las interacciones sociales, económicas, laborales, culturales y educativas, virtualizándose así las relaciones sociales (Parada y Zambrano 2020). En ese sentido, la virtualidad viene jugando un rol fundamental en la organización de la vida social, particularmente en la vida de las mujeres y de su familia (Agüero, Bustelo, y Viollas, 2020, CEPAL, 2021).

Investigar sobre los comportamientos sociales de las mujeres respecto del acceso y uso del internet y los dispositivos digitales en tiempos de la pandemia COVID-19, que vienen afectando al Perú y el mundo, nos permitirá entender y comprender las nuevas formas de relacionarse que tienen las mujeres a través de la virtualidad; así como, los efectos que podría producirse en su vida cotidiana en su relación con la familia, las amistades, el trabajo y con las instituciones de la sociedad.

La problemática se analiza desde una perspectiva de género, conceptualizada como las ideas, representaciones, y prescripciones sociales que se estructuran desde las diferencias sexuales de varón y mujer atribuyendo roles a cada sexo (Lamas, s/f). En esta línea, la investigación analiza la forma en que las mujeres acceden a internet, mantienen las relaciones sociales y acceden a los servicios en un contexto de pandemia. Las mujeres constituyen uno de los sectores sociales más vulnerables frente al impacto de la pandemia del COVID-19, porque en ellas ha recaído el trabajo doméstico y en muchos casos se ha incrementado la violencia de género. Por otro lado, en el ámbito laboral, han afectado sensiblemente; en el empleo

formal, las mujeres realizan las ocupaciones con mayor riesgo de contraer el virus, como son: enfermeras y personal de servicio en general; en relación al trabajo informal, este se incrementó con una mayor participación de las mujeres por la necesidad de generar ingresos para el hogar. (CIM, 2020)

En ese sentido, el estudio busca indagar las formas como las mujeres se relacionan mediante la virtualidad en el contexto de la pandemia de COVID-19. Nos interesa conocer sus acciones, relaciones y valoraciones. Para ello, la investigación se plantea como problema principal: ¿Cómo las mujeres de los sectores populares se relacionan mediante la virtualidad en tiempos de pandemia COVID-19 en los años 2020 – 2022 en Lima Metropolitana? Como problemas secundarios los siguientes: ¿Cuál es el acceso al internet y a los medios virtuales que las mujeres de los sectores populares utilizan para relacionarse?, ¿Cómo las mujeres de los sectores populares establecen sus relaciones familiares y amicales a través de la virtualidad en tiempos de pandemia COVID - 19? ¿Cómo las mujeres de los sectores populares se relacionan con el trabajo en tiempos de pandemia COVID - 19?, y; finalmente, ¿Cómo las mujeres de los sectores populares mediante la virtualidad tienen acceso a los servicios educativos y de salud en tiempos de pandemia COVID - 19?

1.2 ANTECEDENTES

La globalización, la crisis y la pandemia del COVID-19, han desencadenado en la sociedad actual el uso y acceso a un nuevo universo de comunicación, basado en un creciente espectro de recursos y de medios tecnológicos digitales e internet, que promueven el desarrollo intensivo de las redes sociales y la virtualidad. En ese sentido, el confinamiento y después de la apertura paulatina frente a la pandemia, las mujeres, han encontrado en la red virtual un modo de vincularse, reconocerse e identificarse entre ellas. Nos encontramos frente a un cambio de época, la vida social está sufriendo grandes transformaciones.

Según la CEPAL (2020), el COVID-19 afectó a personas de todas las edades sin diferenciar género, estrato socioeconómico u origen étnico.

Los avances tecnológicos tan vertiginosos han tenido efectos transformadores a nivel social, por lo que el acceso y uso de las TICs son fundamentales para ampliar el horizonte de

oportunidades de las personas. Antes de la irrupción de la pandemia por el COVID-19, el 65% de la población a nivel mundial tenía acceso a un teléfono móvil y nuestra región se ubicaba por encima del 60% del promedio mundial. En cuanto a las brechas de género en América Latina son menores en comparación con otras regiones (63% para hombres y el 57% para mujeres entre 2017 y 2018), sin embargo, estas cifras ocultan las diferencias a nivel de cada país que varían entre 1% en Chile y 18% en Perú. Si bien no existen diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en cuanto a los usos respecto a comunicación, como chatear, enviar o recibir mensajes, sí hay diferencias en el desarrollo de habilidades digitales, lo que complica el acceso a internet a las mujeres. Sobre las aplicaciones del teléfono móvil, si bien no hay diferencias significativas, la tendencia es que los varones usan más otras aplicaciones como leer noticias, así como el uso de dinero móvil y las diferencias porcentuales en promedio superan el 10% a favor de los varones (Banco Mundial, 2020).

Respecto a la salud de las mujeres, la Comisión Interamericana de la Mujer –CIM (2020), refiere a la salud física y mental señalando que hay tener en cuenta que por efecto de la pandemia las mujeres han debido hacerse cargo de las labores domésticas y de cuidado de menores, adultos mayores y otras personas dependientes, la enseñanza de los hijos en edad escolar, las rutinas de higiene más demandantes, y en algunos casos atender el trabajo remunerado remoto pueden afectar la salud mental y física de las mujeres en un contexto de escasos servicios de salud para mitigar estos efectos. Además, considerar que están más expuestas a contagios ya que por los roles socialmente atribuidos son las encargadas de las compras, por lo que enfatizan la necesidad de que los gobiernos consideren la carga de trabajo reproductivo que asumen las mujeres al momento de diseñar medidas para afrontar la emergencia sanitaria. Previo a la pandemia, las mujeres de América Latina y el Caribe dedicaban entre 22 y 42 horas semanales al trabajo doméstico y las tareas de cuidado, durante el período de aislamiento preventivo, ese tiempo aumentó y las mujeres dedican diariamente el triple del tiempo que los hombres a las mismas tareas no remuneradas (ONU Mujeres y CEPAL, 2020).

Pedraza (2021) en el marco de la pandemia mundial de COVID – 19, analiza la brecha digital de género como resultado y articulación de las desigualdades sociales estructurales de la vida de las mujeres en México. Plantea que las tecnologías de la información y la comunicación se han convertido en el eje de las dinámicas sociales, económicas, laborales y educativas de la sociedad. Examina, los problemas potenciales que supone la brecha digital de género, en el caso de las mujeres, cuando realizan el acompañamiento a sus hijos en las tareas escolares, se develan las carencias no sólo a nivel de infraestructura, sino también de conocimiento y habilidades, derivadas de las mismas desigualdades estructurales de la sociedad. En ese sentido, la brecha digital no solamente da cuenta de la diferencia de conectividad y disponibilidad de redes, dispositivos y servicios (brecha de acceso), sino también a los conocimientos y habilidades que permiten que sean utilizados (brechas de uso). Plantea que el acceso, uso y apropiación de las tecnologías de la información y la comunicación, se convierten en el punto por el que pasan las otras desigualdades. Así la desigualdad económica determina la brecha digital de acceso y aleja las posibilidades que las personas permitan mejorar su situación económica. La desigualdad educativa, condiciona la brecha digital de uso y no permite aprovechar las oportunidades que las tecnologías de la información y la comunicación originan para reducir las brechas educativas. Para el análisis de las brechas digitales de género, se tiene que tener en cuenta los condicionantes socioculturales que inciden en los aprendizajes, aplicaciones y adquisiciones de los dispositivos tecnológicos.

La UNICEF (2020) genera información sobre la pandemia en familias de Buenos Aires-Argentina, a fin de contar con una línea de base que permita dar seguimiento a esta problemática en esta ciudad. En cuanto a educación, encuentran que el 80% cuenta con actividades educativas, el 18% no cuenta con internet, 37% no cuenta con un dispositivo electrónico (PC, notebook, tableta) y el 70% está más tiempo en estos dispositivos que antes. En cuanto a las labores del hogar, las mujeres son las más sobrecargadas con las labores domésticas y sienten que ellas absorben la carga emocional de la pandemia. Respecto a las vivencias y percepciones de la pandemia, el 47% cree que su familia puede contagiarse, el 36% está asustado, y, finalmente, el 15,7% está angustiado.

Similares resultados encuentran Parada y Zambrano (2020) señalan se visibiliza el importante papel que desempeña la mujer en su hogar que en los tiempos de crisis sanitaria han sido mayores debido a que han asumido las responsabilidades del hogar, el cuidado de los hijos, el acompañamiento a los hijos en su proceso de aprendizaje. Las autoras encuentran, para la ciudad de Cúcuta-Colombia, que las mujeres ven incrementadas las tareas vinculadas a sus roles femeninos, especialmente aquellas mujeres con hijos en edad escolar en tanto asumen la ayuda en las tareas escolares de sus hijos. Las mujeres en estudio manifiestan su incomodidad por el escaso conocimiento que tenían de las TICs, pues no manejaban los dispositivos, además estas actividades les generaban estrés ya que además tenían que encargarse de las tareas doméstica. Para aquellas mujeres que trabajaban, significaba demanda de mayor tiempo, especialmente para aquellas que hacían trabajo remoto.

Agüero, Bustelo y Viollaz (2020) muestran cómo las brechas digitales en términos porcentuales entre hombres y mujeres son amplias en términos de la región, ya que favorecen a los hombres. Para el Perú, las brechas también son significativas en el acceso de internet en 18% más a favor de hombres, y, en el acceso al teléfono móvil 10%, más también a favor de los hombres.

Agudelo, Chomali y Suniaga (2020) en términos de edad, para el Perú, el grupo etario de 15 a 24 años el 76% usan internet, mientras que el grupo de 25 a 73 años alcanza el 40%. Es decir, que conforme avanza la edad el uso de internet disminuye.

Para el Perú, Jaramillo y Ñopo (2020) realizan un estudio sobre los efectos de la pandemia COVID – 19 en el empleo y los ingresos de las mujeres. Señalan que son las mujeres las más afectadas, debido a que el trabajo femenino se ubica en su gran mayoría en los sectores de comercio y servicios, los más golpeados por la crisis del coronavirus y, asimismo, porque la generalidad de las mujeres realiza trabajos a tiempo parcial, autoempleo, informalidad y en la pequeña empresa. Señalan que durante la cuarentena y en la “fase 1 de la vuelta a la normalidad” algunas mujeres se han visto imposibilitadas de trabajar, sobre todo, las que laboran en actividades no esenciales y en actividades esenciales que presentan condiciones de riesgo. También, realizan un análisis comparativo de la inserción laboral entre hombres y mujeres, plantean, que los subsectores que mayor pérdida de empleo femenino han tenido

son: servicios de alojamiento y comidas, comercio de bienes no esenciales, trabajadores del hogar y fabricación de textiles, prendas de vestir y cueros. Examinan igualmente, la precariedad del empleo en las mujeres en situación de pobreza, utilizando indicadores que dan cuenta de las características laborales durante la cuarentena y durante la “fase 1 de la vuelta a la normalidad”, son los trabajos independientes, los asalariados con contrato fijo y los trabajos de microempresas los más afectados. Indican la importancia de conocer si la brecha digital es consecuencia de la mayor situación de pobreza de los hogares con jefatura femenina y los factores que estarían asociados a esta brecha digital de género.

En la misma línea, Morrison (2021) señala que, si bien la tasa de participación femenina es alta, la mayoría se encuentra desempeñando trabajos precarios y de baja calidad. El 53% de mujeres se encuentra en empleos vulnerables, el 22.1% son trabajadoras familiares no remuneradas o trabajadoras domésticas. Así mismo, refiere que, dado que la cobertura de servicios de cuidado es muy limitada, se transforma en un factor limitante del acceso de la mujer al mercado laboral: 59% de las mujeres inactivas laboralmente, de acuerdo con la ENAHO (2018), señalan esta situación. En época de pandemia el CIM (2020) encuentra que la mayor carga de trabajo impacta negativamente en el trabajo remunerado y la salud de las mujeres por la ausencia de sistemas de cuidado institucionalizados. Así, los roles de género explicarían la precariedad laboral y la sobrecarga de trabajo doméstico femenino.

Respecto al acceso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) en épocas de la pandemia COVID-19, el INEI (2021) reporta que en el 95,6% de hogares peruanos existe al menos una TICs y según nivel de educación del jefe de hogar, el acceso a las TICs en los hogares cuyo jefe cuenta con educación secundaria o más presenta una cobertura casi total. En relación al número de computadoras que dispone el hogar, informa, que el 74,7% de ellos dispone de una computadora, mientras que el 25,3% de hogares cuenta con 2 y más computadoras. De todos los hogares que tienen al menos una computadora, el 92,4% es para uso exclusivo del hogar, es decir, para actividades académicas, profesionales o de estudio, el 7,0% combina su uso para el hogar, el trabajo y el 0,5% lo usa exclusivamente para el trabajo.

Asimismo, reporta que en la población de 6 años y más de edad que hace uso de las TICs, según sexo, el internet es más utilizado por hombres que por mujeres, el 78,2% de

hombres hacen uso de internet, mientras que el 73,9% de las mujeres accede a este servicio, existiendo una brecha de género de 4,3 puntos porcentuales a favor de los hombres.

Estas cifras evidencian la posición de desventaja de las mujeres frente a los varones respecto al acceso al internet que sumado a la falta de autonomía económica constituyen el doble obstáculo que enfrentan las mujeres, y la diferencia es mayor en mujeres de menores ingresos (CEPAL, 2021).

Como muestran los antecedentes, la pandemia COVID-19 ha transformado la vida cotidiana de las familias principalmente en la vida familiar, laboral y educativa. Las relaciones familiares vienen a constituir las interacciones que se establecen entre los miembros que integran una familia, es el vínculo que los une y se manifiestan a través de la comunicación.

1.3 JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA

Se justifica realizar esta investigación porque permitirá conocer aspectos fundamentales de las transformaciones que se vienen dando en la sociedad y en la vida cotidiana del país, específicamente de las mujeres de los sectores populares, como consecuencia de la crisis sanitaria de la pandemia COVID-19.

En ese sentido, el estudio de las forma como las mujeres de los sectores populares se relacionan por medio de la virtualidad en este periodo de crisis de la pandemia del COVID – 19, contribuirán a profundizar el debate en las ciencias sociales en relación a su comportamiento con la familia, con las amistades, con el trabajo y con el acceso a los servicios educativos y de salud, es decir, permitirá visibilizar el comportamiento de las mujeres en esta etapa de crisis, que ha trastocado la cotidianidad mostrando las condiciones de vulnerabilidad y desigualdad social existente en este grupo de estudio.

Asimismo, el tema a investigar es importante porque según los datos del INEI, el 86.1% del total de la población de Lima Metropolitana hace uso y accede al internet, es decir, la mayoría de la población ha incorporado en sus relaciones cotidianas este medio para comunicarse y desarrollar sus actividades.

Finalmente servirá para discutir las potencialidades de la metodología utilizada, en el análisis de la problemática mencionada, que facilite posteriores investigaciones sobre el tema

teniendo en cuenta que la crisis sanitaria se ha profundizado en nuestro país y a nivel mundial, siendo el grupo de las mujeres uno de los sectores más afectados por esta crisis.

1.4 MARCO TEÓRICO

Desde la Sociología, la pandemia por COVID19 se concibe como un hecho disruptor que altera la vida cotidiana de las sociedades, el funcionamiento del orden social. En este sentido, la pandemia obligó a todos a generar diversas formas para adaptarse a la nueva normalidad en los diversos ámbitos de la vida como es la familia, el trabajo, la educación, las amistades entre otros; y la virtualización de las relaciones sociales es una de las formas de interacción que se generalizó. Espinoza (2021) señala que la sociedad en tiempos de pandemia es una realidad social compleja, enfatiza que debemos distinguir sus causas, formas de reproducción social en las interacciones de la vida cotidiana, su carácter social, y elaborar un recuento de cómo las formas de ser y estar en el mundo adquieren sentido, integración y coherencia.

Para Salido y Massó (2021) “la pandemia ha favorecido la digitalización como consecuencia del forzado aprendizaje masivo en el uso de las tecnologías de la información y comunicación, que ha obligado a una acelerada ciber-alfabetización en hogares y en organizaciones públicas y privadas; además ha sido esencial para la sociabilidad vía redes sociales en hogares virtuales conectados por Skype, Zoom o Whatsapp, que usan plataformas como Netflix para el ocio, Amazon para el tele consumo; la educación online en todos los niveles, así como el teletrabajo; el modo de hacer negocios, el transporte, la movilidad urbana, las pautas residenciales y la vivienda” (pg. 35 – 36).

En esa línea, una de las grandes transformaciones de la llamada revolución socio tecnológica es el internet, que no es solo una tecnología sino una producción cultural y constituye un hito en los cambios sociales y en los modos de relacionarse de la humanidad. (Castells, 2009). El espacio social virtual, ha modificado la forma de relación social hasta entonces conocida, se ha establecido como espacio de interacción social. Según este autor uno de los cambios significativos en el comportamiento social, con la expansión del uso de internet, es la individualización, la cual, no significa aislamiento, sino, es la búsqueda de personas afines (comunidad), es el surgimiento de nuevas formas de organización de la actividad económica, política y la vida social. Asimismo, Castells (2009) indica que cuanto más usan internet los

individuos más aumentan su sociabilidad dentro y fuera de la red, en la medida que se incrementa su responsabilidad cívica y la intensidad de sus relaciones con familiares y amigos. Considera que “el uso de internet reafirma a las personas, al intensificar su sensación de seguridad, libertad personal e influencia, factores todos ellos que tienen un efecto positivo sobre la felicidad y el bienestar personal”; siendo las mujeres uno de los grupos sociales que se beneficia de ello porque son el centro de la red de sus familias y el internet las ayuda a organizar sus vidas.

En ese sentido, internet es esencialmente un medio de comunicación, masivo, horizontal, de muchos a muchos “... se consolida como instrumento esencial de expresión, información y comunicación horizontal entre los ciudadanos...”(s/p). Los usos de internet están vinculados con el trabajo, familia y la vida cotidiana de los usuarios, quienes hacen usos instrumentales más que ideológico, señala que el 85% del uso del internet lo constituye el uso del correo electrónico relacionado con el trabajo, tareas específicas y con las relaciones entre familiares y amigos en la vida real. (Castells, 2001, 2002, 2003)

En esta investigación consideramos que es en el marco del espacio virtual donde las mujeres establecen sus relaciones sociales con la familia, las amistades y la sociedad, determinadas por las características de la pandemia COVID – 19. Es así como el espacio virtual o físico marca estilos de vida, modos de pensar, lugares de encuentros y desencuentros que van generando modos de ser. (Castro, 2005)

Por otro lado, Illouz (2007) sostiene que el internet hace que el yo privado se convierta en una representación pública. “Para decirlo con más exactitud, Internet hace que el yo privado se vuelva visible y que se despliegue públicamente ante una audiencia abstracta y anónima (...) En Internet, el yo psicológico privado se convierte en una representación pública.” También señala que el Internet contribuye a una textualización de la subjetividad, las personas describen, grafican, fotografían y hacen videos de su mundo interior en las redes sociales, se exponen sus emociones y sentimientos. (pg. 170). Para la autora, la tecnología de Internet se basa en un uso intensivo de categorías psicológicas y de presunciones sobre cómo entender el yo y cómo construir una sociabilidad por medio de la compatibilidad emocional.

Para el caso de las mujeres y grupos en situación de vulnerabilidad, en el acceso a internet no sólo debe considerarse la conectividad, si no su uso. Pues al ser una herramienta de

liberación social, debe constituirse en un medio de desarrollo de capacidades, sin embargo, en el Perú su uso es limitado ya sea por factores de infraestructura, económicos, violencia de género y educativos entre otros (Flores y Albornoz, 2019).

Mannarelli, Mota, Yon, Figueroa y Soto (2020) dan cuenta de las formas en que las mujeres enfrentan la crisis sanitaria en el día a día. Manifiestan que, para comprender los efectos de la pandemia en la vida cotidiana de las mujeres, es importante tener en cuenta como se relacionan con los hombres. En ese sentido, reflexionan sobre el rol del Estado, las características de la autoridad, el machismo, la violencia de género, el cuidado, la casa, lo doméstico, el espacio público, el mercado y el tejido social, que influyen en las condiciones en que las mujeres se relacionan en la pandemia. Asimismo, proponen recomendaciones desde una perspectiva de género para manejar los efectos colaterales de la pandemia en las mujeres, respecto a los casos de violencia de género en el espacio doméstico, a la salud mental, al trabajo y la autonomía de las mujeres, así como las condiciones del espacio público donde las mujeres se desenvuelven.

Rivera y Andrade (2010) refieren que las relaciones familiares se fundamentan en tres funciones básicas: unión, apoyo y armonía; en base a los cuales los miembros de la familia enfrentan los conflictos externos que puedan producirse. Así en un contexto de pandemia en donde las familias enfrentan el temor al contagio, las enfermedades, los fallecimientos de los miembros, la incertidumbre laboral y la falta de ingreso estas funciones se alteran y desestabilizan a las familias.

En cuanto a las formas de relacionarse, Aceves (2020) señala que las redes sociales son las que facilitan una comunicación inmediata, las define como una nueva forma de entretenimiento, de compartir información de libertad de expresión y opinión pública. En su opinión, los interesados buscan difundir e intercambiar información sobre sus ideas acerca de algún hecho por las redes sociales. En este sentido, la red social la considera como un espacio de interacción social que coexiste con los espacios de interacción real que viven las mujeres y que configuran su cotidianeidad.

Investigaciones señalan que durante el confinamiento obligatorio las mujeres manifestaban que extrañaban mucho a sus familiares y amigos, por lo que recurrieron a las redes sociales para continuar relacionándose con ellos. Así también, esta situación crítica ha llevado a las

mujeres a la reflexión sobre la familia, el trabajo, la salud y la seguridad (Parada y Zambrano, 2020).

Una de las implicancias del confinamiento obligatorio por la pandemia por COVID19 llevó al sistema educativo a transformarse rápidamente a la modalidad virtual mediante el uso de las plataformas virtuales, lo cual significaba un gran desafío. (Juanes Giraud, Munévar Mesa, Cándelo Blandón, 2020). Si bien el esfuerzo para dar continuidad a las actividades educativas ha logrado su objetivo, la situación actual ha evidenciado la desigualdad en el acceso a la educación virtual ya que no todos cuentan con las competencias digitales y las condiciones materiales necesarias para acceder a la educación virtual. En este contexto, hay un uso diferenciado del internet entre varones y mujeres, ellas lo utilizan con fines más prácticos y sociales, mientras que los varones lo hacen con fines de consumo y lúdico. Las mujeres usan el internet para actividades específicas como: comunicarse con amigos y familiares, participar de grupos de diálogo, obtener información y resolver cuestiones prácticas (Bonavitta, 2018).

La pandemia tiene un impacto sobre la salud, el desarrollo social y la economía. La OIT (2020) señala que además de ser una amenaza para la salud pública, las perturbaciones a nivel económico y social ponen en peligro los medios de vida a largo plazo y el bienestar y la seguridad de las personas, la sostenibilidad de las empresas y los puestos de trabajo. Según la Organización Panamericana de la salud (2022) el confinamiento en época de pandemia que se utilizó para frenar la propagación del virus originó que las mujeres pasaron más tiempo en casa; lo conllevó al incremento de la violencia doméstica según este organismo las llamadas a los teléfonos de atención a la violencia doméstica aumentaron un 40% en algunos países y en otros disminuyeron debido a las dificultades para buscar ayuda.

Durante la pandemia mundial del COVID 19, el empleo se ha visto afectado negativamente. Al respecto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), manifiesta en el documento Coyuntura Laboral para América Latina y el Caribe, que la pandemia tendrá efectos negativos en el empleo, la lucha contra la pobreza y la reducción de la desigualdad.

1.5 OBJETIVOS:

Objetivo General:

Analizar como las mujeres de los sectores populares se relacionan por medio de la virtualidad en tiempos de pandemia COVID-19 en los años 2020 - 2022, en Lima Metropolitana.

Objetivos Específicos:

1. Conocer el acceso al internet de las mujeres de los sectores populares para relacionarse en tiempo de pandemia COVID – 19.
2. Analizar como establecen las relaciones familiares y amicales mediante la virtualidad las mujeres de los sectores populares en tiempo de pandemia COVID – 19.
3. Conocer las formas virtuales de relacionarse con el trabajo que las mujeres de los sectores populares desarrollan en tiempos de la pandemia COVID – 19.
4. Identificar el acceso que tienen las mujeres de los sectores populares a los servicios educativos y de salud mediante la virtualidad en tiempos de la pandemia COVID – 19.

2. MÉTODO:

La investigación es de tipo **cuantitativo**. Se busca conocer la forma en que las mujeres de sectores populares establecen sus relaciones sociales, laborales de salud y educativas durante la pandemia por COVID 19, a fin de obtener el panorama de su situación en este contexto.

Universo y muestra: El universo lo constituyen mujeres de entre 18 y 55 años de edad de sectores populares de Lima Metropolitana que son en total 4 191,500 sin incluir al Callao ni Balnearios (CPI, 2021). La muestra la constituyen 249 mujeres de sectores populares de las zonas: Norte, Este y Sur de Lima Metropolitana.

Para obtener el tamaño de la muestra se aplicará la siguiente fórmula:

$$n = \frac{z^2 Npq}{NE^2 + z^2pq}$$

p= Probabilidad de ocurrencia de la variable a estudiar

q= 1-p (la no ocurrencia)

E= Margen de error (5%)

Z= Intervalo de confianza (95%)

N= Universo en estudio

n= Tamaño de la muestra

De acuerdo la aplicación de la fórmula se obtuvo un tamaño de muestra 249 mujeres.

Para la selección de la muestra se aplicó el muestreo de tipo estratificado proporcional. En nuestro caso, cada área de Lima Metropolitana elegida constituye un estrato y va a mantener en la muestra el mismo peso que tiene en el universo de acuerdo con la Tabla 1 (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Tabla 1
Distritos de Lima Metropolitana por Zonas

Zonas	Distritos	Porcentaje de la población de Lima Metropolitana
Lima Norte	Carabaylo, Comas, Independencia, Los Olivos, Puente Piedra, San Martín de Porres	28.8
Lima Este	Ate, Chaclacayo, Cieneguilla, El Agustino, Lurigancho, San Juan de LuriganchoSanta Anita	28.5
Lima Sur	Chorrillos, Lurín, Pachacámac, San Juan de Miraflores, Villa El Salvador, Villa María del Triunfo	20.3

De acuerdo con la proporcionalidad señalada arriba, la muestra se distribuye por zonas como se muestra en el siguiente Tabla.

Tabla 2
Distribución de la muestra

ZONA	POBLACIÓN FEMENINA 18-55 AÑOS	MUESTRA
	PORCENTAJE	Mujeres de 18-55 años
LIMA NORTE	28.8	92
LIMA ESTE	28.5	91
LIMA SUR	20.3	66
TOTAL	100	249

Operacionalización de variables:

Dimensiones e indicadores de las variables

Concepto	Dimensiones	Indicadores
Acceso a internet	Medio, Forma o dispositivo con que cuenta:	Tipo Dispositivo Celular Pc Cabina publica Uso del dispositivo Personal Familiar
	Conexión de internet	Tenencia de conexión de internet en la vivienda
Relaciones familiares	Familiares directos: esposo hijos	Medio o forma de conectarse
	Padres/Hermanos	Frecuencia de comunicación
	Otros parientes	
Relaciones amicales	Barrio	Medio o forma de conectarse
	Trabajo	Frecuencia
	Estudios	
Relaciones laborales	Relaciones para realizar el trabajo dependientes: “Compañeros” de trabajo Independientes: clientes y proveedores	Medio o forma de conectarse Frecuencia Modalidad de relacionarse: virtual, presencial, mixto
	Modalidad de trabajo:	Formas: Virtual, presencial, mixto
Acceso a los Servicio de Salud	Servicio Publico Posta médica/ Centro de salud/ Hospital	Medio o forma de conectarse Frecuencia Modalidad de acceso al servicio: virtual, presencial, mixto
	Servicio Privado Medico particular Seguro Clínica	Medio o forma de conectarse Frecuencia Modalidad de acceso al servicio: virtual, presencial, mixto
		Medio o forma de conectarse Frecuencia

		Modalidad de acceso al servicio: virtual, presencial, mixto
Acceso al servicio de Educación	Centro de estudio Centro Educativo/ Instituto/Universidad	Medio o forma de conectarse Frecuencia Modalidad de acceso al servicio: virtual, presencial, mixto
	Especializaciones Programa de capacitación Charlas	Medio o forma de conectarse Frecuencia Modalidad de acceso al servicio: virtual, presencial, mixto

Instrumento:

El cuestionario contiene un total de 42 preguntas cerradas y preguntas abiertas. Las primeras, son preguntas con alternativas de respuesta para el informante y, las segundas, son preguntas que ofrecen libertad al informante para formular su respuesta. (Hernández-Sampieri, 2018).

El cuestionario capta información sobre las siguientes dimensiones de la problemática a investigar:

1. Características laborales
2. Acceso a internet
3. Relaciones familiares
4. Relaciones amicales
5. Relaciones laborales
6. Acceso a servicios de salud
7. Acceso a servicios de educación

Procedimiento:

Para desarrollar la investigación se realizaron los siguientes procedimientos:

1. Se operacionalizaron los conceptos centrales
2. Se diseñó el cuestionario
3. Se validó el cuestionario mediante una Prueba piloto en las áreas de estudio y en los grupos de edad de interés. Resultado de la prueba piloto se ajustaron las preguntas: 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23, que pasaron de ser preguntas cerradas excluyentes a preguntas de opción múltiple. De igual manera se ajustó la redacción de las preguntas 10 y 11. La

prueba permitió calcular el tiempo promedio de aplicación del cuestionario: 10 minutos. (Anexo 1).

4. Se ajustó la versión definitiva del cuestionario (Anexo 2).
5. El trabajo de campo se realizó entre el mes de julio y agosto.
6. Se elaboró la Base de datos en el Programa SPSS
7. Se realizó el análisis estadístico descriptivo a fin de observar la tendencia en el comportamiento de las variables en estudio y el análisis de contingencia.

En términos éticos, al momento de captar la información, los encuestados fueron informados de los objetivos de la información, así como del uso de la información para fines estrictamente de investigación y se les garantizó el anonimato y la confidencialidad de la información brindada.

3. RESULTADOS

3.1 Características sociodemográficas de las mujeres en estudio

De acuerdo con los datos obtenidos, las características sociodemográficas de las mujeres de los sectores populares en estudio, casi la mitad de tienen pareja, son casadas y convivientes, (48.2%) y son solteras (47.8%). Más de la mitad de las mujeres encuestadas cuentan con educación superior universitaria (52,2%), le siguen las de educación secundaria con un porcentaje considerable (38,2%) y, por último, están las mujeres que cuentan con educación primaria en menor proporción (9,2%). La mayoría de las mujeres de los sectores populares no estudian (75,5%). La mayoría trabaja de forma dependiente (39,8%), mientras que las trabajadoras independientes le siguen de cerca con un (28,1%). A pesar de no ser una ocupación con salario, las trabajadoras no remuneradas, constituyen un porcentaje considerable (30,5%). La mayoría de las mujeres cuentan con internet en su vivienda y el dispositivo celular es la herramienta tecnológica más usada por las encuestadas (99,6%).

Tabla 3

Características sociodemográficas de las mujeres en estudio (de los sectores populares)

Características de las mujeres	Porcentaje
Edad	
De 18 a 30 años	36,5%
De 31 a 40 años	31,7%

De 41 a 55 años	31,7%
Total	100%
Nivel de instrucción	
Primaria	9,2%
Secundaria	38,2%
Superior universitaria	52,2 %
Total	100%
Estado civil	
Soltera	47,8%
Con pareja	48,2%
Sin pareja (Divorciada/Viuda)	4,0%
Total	100%
Ocupación principal	
Empleada	39,8%
Trabajadora Independiente	28,1%
Trabajadora del Hogar	1,6%
Trabajadora No Remunerada (*)	30,5%
Total	100%
Estudia actualmente	
Sí	24,5%
No	75,5%
Total	100,0%
Acceso a internet en la vivienda	
Vivienda con internet	85,5%
Vivienda sin internet	14,5%
Total	100,0%
Uso de dispositivos tecnológicos	
Celular	99,6%
Computadora	67,1%
Total	100,0%

Fuente: elaboración propia

3.2 Acceso a internet de las mujeres de los sectores populares.

Como se indicó arriba, la mayoría de las mujeres cuentan con internet en su domicilio al que se accede independientemente de la edad y nivel de instrucción. Este resultado evidencia la universalización del internet, sin embargo, hay que preguntarse por la calidad de la conectividad y el uso que hacen las mujeres. Sin embargo, aún existe una porción de mujeres

encuestadas (14.5%) que no cuenta con internet en su vivienda. Ellas accedían al internet gracias al apoyo de los vecinos o familiares que les facilitaban su uso.

Con respecto al uso del dispositivo celular se mantiene una tendencia a la mayoría de uso dentro de todos los rangos de edad de las encuestadas.

Sobre el tipo de uso del celular, el uso personal predomina sobre el tipo de uso familiar independientemente de la edad de la encuestada.

En cuanto al tipo de uso de la PC, en las jóvenes de 18 a 39 años prevalece el uso de la computadora personal; mientras que en las mujeres de 41 y 55 años el uso familiar es el que predomina.

Tabla 4

Acceso a Internet de las mujeres de los sectores populares

Acceso a internet	Edad de la entrevistada		
	De 18 a 30 años	De 31 años a 40 años	De 41 a 55 años
Internet en la vivienda			
Vivienda con internet	87,9%	79,7%	88,6%
Vivienda sin internet	12,1%	20,3%	11,4%
Usa el dispositivo celular			
Sí	98,9%	100,0%	100,0%
No	1,1%	0,0%	0,0%
Tipo de uso del celular			
Personal	90,1%	94,9%	87,3%
Familiar	8,8%	5,1%	12,7%
Usa la computadora			
Sí	82,4%	59,5%	57,0%
No	17,6%	40,5%	43,0%
Tipo de uso de la computadora			
Personal	49,5%	20,3%	7,6%
Familiar	33,0%	39,2%	49,4%

Fuente: elaboración propia

3.3 Relaciones familiares

En este apartado es importante conocer cómo las mujeres mantuvieron los vínculos afectivos con sus familiares, con aquellos con los que no convivió durante el confinamiento obligatorio por la pandemia del COVID 19 que se implementó como una estrategia de contención del contagio. La mayoría de las mujeres señalan que durante la pandemia vivió con su pareja e hijos (43,2%).

Los familiares con los que se comunicaban en este contexto fueron, en primer lugar, con los hermanos (45,9%) y, en segundo lugar, los padres (44,6%). En tercer lugar, los primos (32,4) y por último con los abuelos (17,6%).

El dispositivo más utilizado por las encuestadas en estas comunicaciones fue el celular personal. En términos de frecuencia de la comunicación, ésta era diaria e interdiaria con sus padres, con los familiares directos como los padres el (32,4%) y los hermanos el (23,0%) lo hacían diariamente; con otros parientes ‘lejanos’ como los tíos, primos, y abuelos la frecuencia era de manera interdiaria.

Tabla 5

Comunicación con familiares

Comunicación con familiares	
Familiares con los que se comunicaba	Porcentaje Total
Pareja e hijos	2,0% (5)
Padres	47,4% (118)
Hermanos	47,8% (119)
Abuelos	17,7% (44)
Tíos	38,1% (95)
Primos	22,5% (56)
Sobrinos	5,2% (13)
Otros parientes	4,0% (10)

Fuente: elaboración propia

3.4 Relaciones amicales de las mujeres.

Durante la pandemia, la mayoría de las mujeres de los sectores populares (89,2%) se comunicaba con sus amigos. Con los amigos del barrio y compañeros de trabajo el 51,8% y con los amigos de estudio un 36,9%.

Tabla 6

Amigos con los que mantuvo comunicación durante etapa de pandemia

Amigos con los que se comunicó	Porcentaje total
Amigos del barrio	51,8% (129)
Amigos del trabajo	51,8% (129)
Amigos de estudio	36,9% (92)
Otros amigos	48,2% (120)

Fuente: elaboración propia

La forma de comunicarse con los amigos de trabajo, barrio fue a través del celular personal predominantemente, con los amigos de estudio en menor proporción (33,7%) y, la frecuencia con la que realizaba la comunicación era preferentemente todos los días con los amigos del barrio, del trabajo y con otros amigos interdiario.

Tabla 7

Formas de comunicación con amigos durante etapa de pandemia

Amigos con los que se comunicó	Formas de comunicación		Porcentaje Total
	Celular personal	Celular familiar	
Amigos del barrio	45,8% (114)	2,0% (5)	100,0% (119)
Amigos del trabajo	45,8% (114)	2,0% (5)	100,0% (119)
Amigos de estudio	33,7% (84)	0,8% (2)	100,0% (86)
Otros amigos	41% (102)	4,8% (12)	100,0% (114)

Fuente: Elaboración propia

3.5 Relaciones laborales de las mujeres de los sectores populares

En este estudio, la mayoría de las mujeres encuestadas tiene trabajo remunerado (69%), el resto declaran ser amas de casa, realizar trabajos de cuidado, con niños o adultos mayores y otras estudian.

De las que trabajan, la mayoría son empleadas incluidas las trabajadoras del hogar (59,5%), le siguen aquellas que declaran ser trabajadoras independientes (40.5%)

Durante la pandemia, la modalidad de trabajo en la que desempeñaron sus actividades laborales las mujeres en estudio lo hicieron principalmente de manera presencial (60.5%), y fueron las Trabajadoras Independientes quienes en mayor proporción trabajaron de manera presencial (67,1%) frente a las Empleadas que lo hicieron relativamente en menor proporción (56,3%). De manera virtual trabajó una proporción menor (23.7%), y de ellas, la tercera parte de las Empleadas lo hicieron bajo esta modalidad (32%), y las Independiente en menor proporción (11,4%); y, finalmente, de manera mixta lo hizo una menor proporción (15,6%), siendo las Independientes quienes se desempeñaron en esta modalidad más que las Empleadas (21,4% y 11,7% respectivamente). Estos resultados nos informan sobre las situaciones que se configuran para las mujeres en estudio: alto riesgo de contagio no sólo de

ellas sino también de su familia; la exigencia de disponer con las condiciones tecnológicas: conexión de calidad, contar con un dispositivo para uso laboral, entre otros.

Tabla 8

Acceso a internet y a los dispositivos tecnológicos por ocupación principal

Acceso a internet		Ocupación principal			Porcentaje Total	
		Empleada	Trabajadora independiente	Trabajadora del hogar		
Vivienda con internet		60,4%	38,2%	1,4%	100,0% (144)	
Vivienda sin internet		41,4%	51,7%	6,9%	100,0% (29)	
Dispositivos que usan para comunicarse	Celular	57,2%	40,5%	2,3%	100,0% (173)	
	Pc	65,2%	33,9%	0,9%	100,0% (112)	
Tipo de uso de los dispositivos	Celular	Personal	58,9%	39,9%	1,3%	100,0% (158)
		Familiar	40,0%	46,7%	13,3%	100,0% (15)
	Pc	Personal	78,0%	22,0%	0,0%	100,0% (50)
		Familiar	54,8%	43,5%	1,6%	100,0% (62)

Fuente: Elaboración propia

Respecto al acceso a internet, la mayoría de las mujeres que cuentan con internet en su casa son empleadas (60,4%), mientras que la mayoría de trabajadoras independientes (51,7%) no cuenta con internet en su casa.

Las mujeres trabajadoras dependientes usan más el PC (65,2%) que el celular, mientras que las independientes usan más el celular (40,5%) que el PC, esto demuestra que las trabajadoras independientes usan el celular como una herramienta que les permite estar conectadas en sus labores fuera de su hogar; mientras que las dependientes están en una oficina o un lugar fijo, donde el pc de escritorio es su herramienta más común para trabajar.

En relación con el tipo de uso del celular estaría asociado al tipo de actividad, así, las empleadas lo usan más en forma personal (58,9%), mientras en las mujeres trabajadoras independientes el uso familiar (46,7%), donde se puede apreciar una inclinación hacia la individualización en las empleadas, y hacia la cooperación en las independientes.

A cerca del uso del PC, las mujeres empleadas le dan un uso más personal (78,0%), es decir, este dispositivo lo utilizan solamente para sus actividades, mientras que en las trabajadoras independientes el uso de este dispositivo es familiar (43,5), lo que refuerza una orientación hacia la cooperación.

La figura de trabajadora del hogar, a pesar de tener escasa presencia en términos, evidencia la realidad de esta actividad respecto al acceso al internet ya que por las actividades que desempeña no le permite hacer uso del internet, así como el uso de los dispositivos tecnológicos.

Las mujeres trabajadoras dependientes (obreras, empleadas, trabajadoras del hogar) se comunicaban con sus jefes de manera presencial un 21,9%, de forma virtual un 11,0%. Las mujeres señalan que la frecuencia de la comunicación fue todos los días (23%). La forma de comunicación con los compañeros de trabajo fue presencial (18,9%) y de manera virtual (12,2%), con una frecuencia diaria.

Las mujeres trabajadoras independientes por su parte declaran que se comunicaban y/o coordinaban con sus clientes de forma presencial (27,0%), con una periodicidad diaria (24,3%). Referente a la comunicación y/o coordinación con los proveedores lo hicieron de manera presencial (27,0%) y la frecuencia de comunicación fue semanal (14,9%) lo declaran. El 24,3% de trabajadoras independientes se comunicaban con otras trabajadoras de manera presencial (10,8%), con una periodicidad diaria.

Tabla 9

Modalidad de comunicación laboral según tipo de trabajadoras

Modalidad de comunicación	Tipo de trabajadoras				
	Trabajadoras dependientes		Trabajadoras independientes		
	Jefe	Compañeros	Clientes	Proveedores	Compañeros
Virtual	19,7%	20,8%	5,2%	9,8%	8,1%
Presencial	23,7%	23,7%	20,8%	17,3%	10,4%
Mixta	16,8%	12,7%	15,0%	12,7%	8,1%
Otros		1,7		0,6%	0,6%

Fuente: elaboración propia

Respecto al tipo de trabajo que realizan, tenemos que las trabajadoras dependientes se desempeñan como Coordinadoras de proyectos en ONGs que durante la pandemia trabajaron predominantemente en la modalidad mixta en primer lugar (66,7%) y virtual (57.6%) en segundo lugar, las que trabajan como dependientes en comercio ambulatorio que lo hicieron de manera presencial mayoritariamente (63,8%). Tenemos se desempeñan como Psicólogas y Profesora otra actividad que realizaron de manera virtual principalmente (24,2%), anfitriona y actriz de circo que se desempeñó en la modalidad Mixta. Otras se desempeñan como Enfermeras, cosmetólogas, y trabajadoras del hogar que lo hicieron de manera presencial.

Como se aprecia, la modalidad de trabajo depende del tipo de actividad desempeñada.

Tabla 10

Tipos de trabajos remunerados por Modalidad de trabajo: Trabajadora dependiente

Ocupación principal		Modalidad de trabajo en pandemia		
Trabajadora Dependiente		Virtual	Presencial	Mixta
Tipo de trabajo remunerado	Coord. de proyecto, ONG, Senior Ventas	57,6%	10,3%	66,7%
	Enfermera	0,0%	8,6%	0,0%
	Estilista, Peluquera, Manicurista, Cosmetóloga	0,0%	5,2%	0,0%
	Diseño gráfico/Arquitecto	3,0%	0,0%	0,0%
	Trabajador de producción en una empresa	3,0%	3,4%	0,0%
	Comercio ambulatorio	6,1%	63,8%	8,3%
	Psicóloga, Prof. Primaria	24,2%	1,7%	8,3%
	Trabajadora del hogar	0,0%	6,9%	0,0%
	Anfitriona, Actriz de circo	6,1%	0,0%	16,7%

Fuente: elaboración propia

Respecto a las Trabajadoras independientes mayoritariamente de manera mixta (46,7%), virtual (37,5%) y presencial (23,4%), las que se dedican al comercio ambulatorio lo hicieron

preferentemente de manera presencia), (63,8%), las que trabajan como Coordinadora de proyecto en ONG lo hace de manera presencial (12.5%) igual que las que trabajan como Arquitectas y Diseñadoras (12,5%). Finalmente, la Bartender que lo hace de manera presencial (2,1%).

De la misma manera que en las trabajadoras dependientes, en las independientes la modalidad de trabajo depende del tipo de actividad.

Tabla 11

Tipos de trabajos remunerados por Modalidad de trabajo: trabajadora independiente

Ocupación principal		Modalidad de trabajo en pandemia		
Trabajadora Independiente		Virtual	Presencial	Mixta
Tipo de trabajo remunerado	Coord. de proyecto, ONG, Senior Ventas	12,5%	0,0%	6,7%
	Trabajador independiente	37,5%	23,4%	46,7%
	Enfermera	0,0%	2,1%	0,0%
	Estilista, Peluquera, Manicurista, Cosmetóloga	0,0%	8,5%	6,7%
	Diseño gráfico/Arquitecto	12,5%	0,0%	6,7%
	Comercio ambulatorio	25,0%	63,8%	26,7%
	Psicóloga, Prof. Primaria	12,5%	0,0%	6,7%
	Bartender	0,0%	2,1%	0,0%

Fuente: elaboración propia

3.6 Acceso a los servicios de salud por las mujeres de los sectores populares

El análisis sobre el acceso a los servicios de salud por las mujeres en estudio durante la pandemia, muestra que la mayoría de ellas accedieron a los servicios de salud (71,9%). De aquellas que acceden a los servicios de salud, son casadas y acceden al servicio Público (52,5%), le siguen aquellas sin pareja (50%) y las solteras (45,4%). Se aprecia que el servicio de más demandado el de los hospitales (49%). Es decir, se recurre al servicio público y se accede de manera presencial (49%), mientras los servicios privados son de baja demanda

(15,7%) y los utilizan las mujeres con pareja y las solteras; y en menor medida utilizan combina ambos servicios, es decir el mixta (6%).

Tabla 12

Tipo de servicio de salud según estado civil

Tipo de servicio de salud	Estado civil			Porcentaje Total
	Soltera	Con pareja	Sin pareja (Divorciada/Viuda)	
Público	45,4% (54)	52,5% (63)	50% (5)	49% (122)
Privado	15,1% (18)	16,7% (20)	10% (1)	15,7% (39)
Mixto	6,7% (8)	5,8% (7)	0% (0)	6,0% (15)
No usaron el servicio de salud	32,8% (39)	25% (30)	40% (4)	29,3% (73)
Total	100% (119)	100% (120)	100% (10)	100% (249)

Fuente: elaboración propia

Tabla 13

Modalidad de acceso al servicio de salud según estado civil

Modalidad de acceso al servicio de salud	Estado civil			Porcentaje Total
	Soltera	Con pareja	Sin pareja (Divorciada/Viuda)	
Virtual	5,0% (6)	5,8% (7)	10,0% (1)	5,6 % (14)
Presencial	43,7% (52)	54,2% (65)	40,0% (4)	48,6 % (121)
Mixta	17,6% (22)	17,5% (21)	10,0% (1)	17,7% (44)
No accedieron al servicio de salud	32,8% (39)	22,5% (27)	40,0% (4)	28,1 % (70)
Total	100,0% (119)	100,0% (120)	100,0% (10)	100,0% (249)

Fuente: elaboración propia

Dificultades en el acceso al servicio de salud según estado civil

En relación a las dificultades presentadas para acceder al servicio de salud tenemos que del total de mujeres que uso el servicio de salud en tiempo de pandemia, el 34,1% tuvo dificultades en el acceso al servicio y un 56,9% no las tuvieron. Las dificultades en el acceso al servicio que manifiestan las mujeres tienen que ver en primer lugar con la calidad del servicio (15,1%), señalan que no había cupos para la atención, no atendían a mucha gente,

no les contestaban para sacar cita. En segundo lugar, es la saturación del servicio (12,8) exponen que los hospitales y posta de salud estaban saturados, que la línea 107 del MINSA no respondía; y, en tercer lugar, la burocracia (7,3%) declaran que se son muchos los trámites burocráticos y la espera y que el sistema es lento.

De lo anterior, se devela que, el servicio de la salud en el país tiene grandes debilidades para atender y llegar presencial y virtualmente a la población sobre todo a la de menores recursos y específicamente a las mujeres de los sectores populares, debería reestructurarse y mejorar la atención de la salud para este sector de la sociedad.

Tabla 14

Tipo de dificultades en el acceso al servicio de salud según estado civil

Tipo de dificultad al acceso del servicio de salud	Estado civil			Porcentaje Total
	Soltera	Con pareja	Sin pareja (Divorciada/Viuda)	
Calidad del servicio	16,25% (13)	14,0% (13)	16,6% (1)	15,1% (27)
Saturación del servicio	16,25% (13)	9,7% (9)	16,6% (1)	12,8% (23)
Burocracia	6,25% (5)	6,5% (6)	33,3% (2)	7,3% (13)
Sin dificultades	61,25% (49)	69,9% (65)	33,3% (2)	64,8% (116)
Total	100,0% (80)	100,0% (93)	100,0% (6)	100,0% (179)

Fuente: elaboración propia

3.7 Acceso a los servicios educativos de las mujeres de los sectores populares.

En este punto vamos a considerar solo a las mujeres de los sectores populares que declaran realizar estudios durante la pandemia del COVID – 19, grupo de mujeres que corresponde a un 24,5% del total de nuestra muestra. En ese sentido, podemos señalar que todas las mujeres accedieron a los servicios educativos de manera remota, utilizando en primer lugar el celular personal como medio tecnológico de preferencia (47,5%), en segundo lugar, la PC personal (29,5%) y en tercer lugar la PC familiar (14,8%).

Según la edad de las mujeres, las de 18 a 30 años son las que más utilizan los medios tecnológicos de acceso a los servicios educativos (77,8%), seguido de las mujeres de 31 a 40 años con un (21,3%) y en una menor proporción las mujeres de 41 a 55 años con un (1,6%). El celular personal es el medio tecnológico utilizado por la gran mayoría de mujeres jóvenes

de 18 a 30 años (82,8%); en cambio, las mujeres de 31 a 40 años utilizan más la PC personal (38,9%). La PC familiar es utilizado tanto por las mujeres de 18 a 30 años, (77,8%) como por las de 31 a 40 años (22,2%). Ver Tabla N° 15

La mayor frecuencia de todos los días de acceso a los servicios educativos corresponde a las mujeres de 18 a 30 años, quienes utilizan mayormente el celular personal, la PC familiar y, la PC personal; mientras que la frecuencia interdiaria de acceso a los servicios educativos corresponde a las mujeres de 31 a 40 años, utilizando preferentemente la PC personal, seguido de la PC familiar y por último el celular personal. En ese sentido, podemos señalar que las mujeres jóvenes son las que utilizaron con mayor frecuencia los medios tecnológicos para acceder a los servicios educativos en tiempos de pandemia.

Tabla 15

Medios tecnológicos para acceder al servicio educativo según edad

Medios para acceder al servicio de educación	Edad de la entrevistada			Porcentaje Total
	De 18 a 30 años	De 31 a 40 años	De 41 a 55 años	
Por celular personal	82,8% (24)	13,8% (4)	3,4% (1)	100,0% (29)
Por celular familiar	100,0% (1)	0,0% (0)	0,0% (0)	100,0% (1)
Por Pc personal	61,1% (11)	38,9% (7)	0,0% (0)	100,0% (18)
12 Por Pc familiar	77,8% (7)	22,2% (2)	0,0% (0)	100,0% (9)
Otros	100,0% (4)	0,0% (0)	0,0% (0)	100,0% (4)
Total	77,0% (47)	21,3% (13)	1,6% (1)	100,0% (61)

Fuente: elaboración propia

Del total de las mujeres de los sectores populares que declararon estudiar en los tiempos de la pandemia del COVID – 19, el 92,0% asistieron a actividades educativas como: capacitaciones, talleres, cursos de habilidades, charlas y conferencias. Las capacitaciones de las mujeres de los sectores populares estaban relacionadas a su carrera profesional; a temas de salud sobre COVID, depresión, alimentación; a temas de contabilidad, asistente administrativo, negocios internacionales y con el uso de plataformas virtuales y herramientas virtuales. Los talleres se orientaron a temáticas vinculadas al arte, creatividad, manualidades, costura y a herramientas como la ofimática. Los cursos de habilidades encaminadas a la

adquisición de habilidades blandas, de marketing, excel, word, power point y de oratoria y liderazgo. Las charlas enfocadas a temas de psicología, autoestima, liderazgo y las relacionadas al ámbito de la salud y cuidado personal. Finalmente, las conferencias se orientaron a temas de psicología, herramientas educativas y temas económicos como: contabilidad y estrategias de marketing.

De acuerdo con ello, son las mujeres de 18 a 30 años las que en su gran mayoría realizaron estas actividades educativas: el 71,0% participa en capacitaciones, el 71,4% asisten a talleres, el 80,0% estudian cursos de habilidades, el 71,4% van a charlas y el 81,0% participa en conferencias. Asimismo, las mujeres de 31 a 40 años señalan que llevaron las mismas actividades educativas, pero en menor proporción -25,8%, 25,0%, 20,0%, 28,6% y 19,0%- respectivamente (Ver tabla N° 16).

En ese sentido, podemos señalar que no obstante la incidencia de la pandemia en los momentos más difíciles y por las políticas de encierro, un sector de mujeres jóvenes de los sectores populares de Lima Metropolitana decidió seguir estudiando y desarrollando actividades de capacitación.

Tabla 16
Asistencia a capacitaciones, talleres, etc. según edad

Edad de la entrevistada	Formas de capacitación				
	Capacitación	Talleres	Cursos de habilidades	Charlas	Conferencias
De 18 a 30 años	71,0% (22)	71,4% (20)	80,0% (12)	71,4% (15)	81,0% (17)
De 31 a 40 años	25,8% (8)	25,0% (7)	20,0% (3)	28,6% (6)	19,0% (4)
De 41 a 55 años	3,2% (1)	3,6% (1)	0,0% (0)	0,0% (0)	0,0% (0)

Fuente: elaboración propia

En cuanto al acceso de los medios tecnológicos para la realización de actividades educativa, tenemos en primer lugar que son las mujeres de 18 a 30 años (77,0%) las que más utilizan los medios tecnológicos para acceder a capacitaciones, talleres, cursos de habilidades, charlas y conferencias. En segundo lugar, se encuentran las mujeres de 31 a 40 años quienes lo hacen en menor proporción (21,3%) y, en tercer lugar, están las mujeres de 41 a 55 años quienes utilizan muy poco los medios tecnológicos (1,6%). De acuerdo con lo señalado anteriormente, es el celular personal el medio tecnológico más utilizado por las mujeres

(42,6%), seguido de la PC personal (29,5%) y, en menores proporciones están otros dispositivos tecnológicos (11,5%) y la PC familiar (8,2%). (Ver tabla N° 17)

Tabla 17

Medio tecnológicos de acceso a las capacitaciones, talleres, etc. según edad

Medio de acceso a capacitaciones, talleres, etc.	Edad de la entrevistada			Porcentaje Total
	De 18 a 30 años	De 31 a 40 años	De 41 a 55 años	
Celular personal	44,7% (21)	30,8% (4)	100,0% (1)	42,6 % (26)
PC personal	25,5% (12)	46,1% (6)	0,0% (0)	29,5% (18)
PC familiar	8,5% (4)	7,7% (1)	0,0% (0)	8,2% (5)
Otros	10,6% (5)	15,4% (2)	0,0% (0)	11,5% (7)
No accedieron a capacitaciones, talleres, etc.	10,6% (5)	0,0% (0)	0,0% (0)	8,2% (5)
Total	77,0% (47)	21,3% (13)	1,6% (1)	100,0% (61)

Fuente: elaboración propia

En relación con las dificultades que se les presentaron a las mujeres de los sectores populares, en un contexto de pandemia, para acceder al servicio educativo, tenemos que del total de mujeres que manifestaron haber estudiado, el 52,5% tuvieron dificultades para acceder al servicio educativo, mientras que un 47,5% señala que no tuvieron dificultades.

Los tipos de dificultades que tuvieron las mujeres para acceder al servicio educativo, se encuentra en primer lugar, los problemas relacionados a la conectividad el 32,8% de mujeres señala esta situación, siendo las jóvenes de 18 a 30 años las que manifestaron en mayor proporción esta dificultad (38,3%). En segundo lugar, se encuentran los problemas de tipo personales, familiares y económicos (11,5%) lo manifiestan, son el grupo de mujeres de 31 a 40 años las que indicaron esta problemática (30,7%) y, en tercer lugar, se encuentran las dificultades relacionadas a la adaptabilidad al internet y a las nuevas plataformas virtuales (8,2%), son las mujeres jóvenes las que señalan esta dificultad (10,6%) (Ver tabla N° 18). Asimismo, podemos señalar que, la principal dificultad presentada a las mujeres para acceder a los servicios educativos está relacionada básicamente con la conectividad, es decir con la capacidad tecnológica de los dispositivos utilizados por las mujeres de los sectores populares de Lima Metropolitana.

Tabla 18

Tipo de dificultades en el acceso al servicio educativo según edad

Tipo de dificultad	Edad de la entrevistada			Porcentaje Total
	De 18 a 30 años	De 31 a 40 años	De 41 a 55 años	
Problemas de conectividad	38,3% (18)	15,4 % (2)	0,0% (0)	32,8 % (20)
Adaptarse al internet y nuevas plataformas	10,6 % (5)	0,0% (0)	0,0 % (0)	8,2 % (5)
Problemas personales, familiares y económicos	6,4 % (3)	30,7% (4)	0,0% (0)	11,5 % (7)
No tuvieron dificultades	44,7 % (21)	53,8 % (7)	100,0 % (1)	47,5% % (29)
Total	77,0% (47)	21,3% (13)	1,6% (1)	100,0% (61)

Fuente: elaboración propia

4. DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación sobre la manera cómo las mujeres se relacionaron durante la pandemia respecto a sus familiares, los amigos, el trabajo y los servicios de salud y educación tienen puntos de encuentro con investigaciones realizadas anteriormente sobre estas temáticas.

Respecto al acceso a internet encontramos que la gran mayoría de mujeres tiene acceso a internet, en la misma línea del INEI (2021) y en ese sentido se puede decir tiene una tendencia a disminuir, sobretodo en áreas urbanas como es nuestro lugar de investigación. Sin embargo, también encontramos que no todas las mujeres acceden al internet desde sus viviendas, otras lo hacen desde una cabina de servicio público o le prestan los vecinos o familiares. Estas indagaciones son las que señalan Flores y Albornoz (2019) respecto de lo que esconden las cifras globales que no evidencian otros aspectos de la problemática como lo es sus condiciones socioeconómicas que complejizan el acceso al internet: tipo de dispositivos tecnológicos, la calidad de la conectividad e incluso contar con el servicio. Asimismo, el uso del teléfono celular evidencia también la precariedad económica de las mujeres, encontramos que casi todas cuentan con uno, pero para una proporción eklllo comparte con sus familiares, es decir, acceden a un celular de uso familiar. Al respecto Aguirre, Bustilo y Viollaz (2020) también encuentran que los varones acceden al celular en mayor proporción que las mujeres. Es decir, que se han encontrado indicios de que la brecha digital de género aún se mantiene.

En ese sentido, Pedraza (2021) refiere a estas situaciones como brecha digital de acceso y brechas de uso.

En cuanto a la manera cómo hicieron para mantener las relaciones familiares y amicales durante la pandemia, en la misma línea de Parada y Zambrano (2020) y de Bonavitta (2018), las mujeres manifiestan extrañar a sus familiares por lo que eligen mantener comunicación vía internet. También señalan que acceden menos al internet por la carga de trabajo y si lo hacen, lo hacen para aspectos más prácticos como es el mantener la comunicación con familiares, amigos y el trabajo.

Respecto a las relaciones laborales, el acceso al internet y el tipo de uso de los dispositivos se asocia al tipo de trabajo: dependiente e independiente. Hemos encontrado que las dependientes serían las que gozan de mejores condiciones en este rubro ya que acceden a internet desde su casa y los dispositivos son de uso personal. Así Jaramillo y Ñopo (2020) señalan que el sector golpeado por la pandemia ha sido el de los independientes que desarrollan actividades de baja calidad. Morrison (2021), por su parte, señala que las más afectadas son las mujeres ya que la mayor proporción de fuerza de trabajo femenina se ubica en este sector. La situación que se configura lleva a señalar que las condiciones económicas de las independientes no favorecen el uso de las Tics.

En cuanto al acceso a los servicios de salud, las mujeres de los sectores populares en estudio lo hicieron mayoritariamente de manera presencial, mientras que la mayoría de ellas accedieron a los servicios educativos de manera virtual de manera similar a lo sostenido por la UNICEF (2020) para Buenos Aires, Argentina y la CIM (2020) para América Latina.

5. CONCLUSIONES

- Las mujeres de sectores populares en estudio, tuvieron acceso a internet mayoritariamente desde su vivienda y se comunicaban principalmente a través del teléfono celular que se constituyó en el dispositivo tecnológico de más uso personal y familiar; y, en segundo lugar, fue la PC de uso personal y familiar.

-El acceso al internet y a los dispositivos tecnológicos se asocia al tipo de actividad laboral. Así, son las empleadas las que en su mayoría cuentan con internet en su vivienda y los dispositivos son para su uso personal, mientras que en las trabajadoras independientes

encontramos viviendas sin internet y el tipo uso de los dispositivos tecnológicos es mayoritariamente familiar.

-Durante la pandemia, las mujeres en estudio vivieron con su pareja e hijos, y mantuvieron la comunicación con sus familiares directos: hermanos y padres fue a través del celular de uso personal y familiar, y fue diaria. Conforme la distancia en el parentesco se iba ampliando la frecuencia en la comunicación también se hacía semanal o mensual. De igual manera se comunicó a través del celular con los amigos del trabajo y los del barrio, y en menor proporción los amigos de estudio.

- En cuanto al acceso a los servicios de salud las mujeres de los sectores populares que hicieron uso en tiempos de pandemia encontraron dificultades vinculadas a la calidad del servicio, a la saturación del servicio y a la burocracia, lo que evidencia las debilidades institucionales para la atención a poblaciones de escasos recursos.

- Respecto a las dificultades del servicio educativo las dificultades que se presentaron a las mujeres en tiempo de pandemia fueron los problemas relacionados a la conectividad, los de tipo personal, familiar y económicos, así como la adaptabilidad a las plataformas digitales.

6. REFERENCIAS

Aceves, C. (2020) Impacto de las redes sociales en tiempos de crisis. Generación Anahuac. 23–26.<https://www.anahuac.mx/generacion-anahuac/impacto-de-las-redes-sociales-en-tiempos-de-crisis>.

Agüero, A., Bustelo, M. y Viollas, M. (2020) ¿Desigualdades en el mundo digital? Brechas de género en el uso de las TIC. Banco Interamericano de Desarrollo, Marzo. <https://publications.iadb.org/es/desigualdades-en-el-mundo-digital-brechas-de-genero-en-el-uso-de-las-tic>. doi.org/10.18235/0002235

Agudelo, M., Chomali, E.,Suniaga, J., (2020) Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45360/4/OportDigitalizaCovid-19_es.pdf

Bonavitta, P. (2018). Las brechas digitales de género en la Era de la Información. En: Casarin, M. (Coord.). En torno a las ideas de Manuel Castells: discusiones en la era de la información. Ed. CEA/Colección Posdoc N°4.

Burga, M. Portocarrero, F. Panfichi, A. (coords) (2020). Por una nueva convivencia la sociedad peruana en tiempos del COVID-19 escenarios, propuestas de política y acción pública. Ministerio de Salud, Lima.

Castells, M. (2003). Un nuevo medio de comunicación: Internet. Conferencia inaugural del curso 2001-2002

Castells, M. (2003). Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 1, núm. 4, 2003, p. 0 Universidad de Los Lagos Santiago, Chile.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (2021). Informe Especial COVID-19. La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Santiago. Marzo.

Comisión Interamericana de Mujeres (CIM). (2020). COVID-19 en la vida de las mujeres: Razones para reconocer los impactos diferenciados = COVID-19. En Women's lives: Reasons to recognize the differential impacts / Comisión Interamericana de Mujeres. p.25. ISBN 978-0-8270-7047-9.

Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión (CPI). (2021). Perú: Población 2021. Market Report. Mayo.

Espinoza, C. (2021). La configuración social de la pandemia por SARS-CoV-2. Un ensayo sociológico. Sociológica, año 36, número 102, enero-abril, pp. 279-290.

Flores, M. y Albornoz, D. (2019). ¿Estamos conectadas?. Brecha digital de género en el Perú. Hiperdercho

Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A de C.V.

Illouz, E. (2007). Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo. Katz Editores. Buenos Aires.

INEI. (2021). Estadísticas de las Tecnologías de información y Comunicación en los hogares. Informe Técnico. Trimestre: julio- agosto - setiembre 2021. N° 04, diciembre.

Jaramillo, M.y Ñopo, H. (2020) Impacto de la epidemia del coronavirus en el trabajo de las mujeres en el Perú. Lima, GRADE (Documentos de Investigación 106)

Mannarelli, M. Motta, A. Yon, C. Figueroa, E. y Soto, K. (2020) “Mujeres, género y pandemia en el Perú” En: Burga, M. Portocarrero, F. Panfichi, A. (coords) (2020) Por una nueva convivencia la sociedad peruana en tiempos del COVID-19 escenarios, propuestas de política y acción pública, Ministerio de Salud, Lima.

Organización Internacional del Trabajo -OIT- (2020). Los jóvenes y la COVID 19: Efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental. ISBN 9987220328613. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf.

Parada, D., & Zambrano, G. (2020). Reinención de la vida cotidiana en mujeres cucuteñas en tiempos de COVID-19. *Psicoperspectivas*, 19(3), 41-51. Epub 15 de noviembre de 2020.<https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2046>

Pedraza, C. (2021). La brecha digital de género como vértice de las desigualdades de las mujeres en el contexto de la pandemia por COVID – 19. En Logos revista de filosofía, Número 136. México <https://repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle/2173>

Rivera, M. y Andrade, P. (2010) Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I.). Uaricha Revista de Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo. México

Salido, O., Massó, M., (2021) Sociología en tiempos de pandemia impactos y desafíos sociales de la crisis del CoVid-19 -Federación española de Sociología-Marcial Pons-Madrid. [Htps://fes-sociologia.com/uploads/attached/preparacion_SOCIOLOGIA%20EN%20TIEMPOS%20\(1\).pdf](https://fes-sociologia.com/uploads/attached/preparacion_SOCIOLOGIA%20EN%20TIEMPOS%20(1).pdf)

UNICEF (2020). El impacto de la pandemia covid-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes. Encuesta de percepción y actitudes de la población. UNICEF-Argentina. https://www.unicef.org/argentina/sites/unicef.org/argentina/files/2020-06/EncuestaCOVID_GENERAL.pdf

ANEXO 1
CUESTIONARIO



Universidad Nacional
Federico Villarreal

N° _____

**MUJERES, VIRTUALIDAD Y PANDEMIA DEL COVID-19 EN LIMA
METROPOLITANA EN LOS AÑOS 2020 - 2022**

Ubicación:

1. Lima Norte 2. Lima Este 3. Lima Sur

A. DATOS GENERALES.

1. ¿Cuántos años tiene? _____

2. ¿Cuál es su nivel de instrucción:

- 0 Sin instrucción
- 1 Primaria
- 2 Secundaria
- 3 Superior no universitaria
- 4 Superior universitaria

3. ¿Cuál es su estado civil?

- 1 Soltera
- 2 Casada
- 3 Viuda
- 4 Divorciada
- 5 Conviviente

4. Ud. Estudia?

1. Si _____ ¿Donde estudia?

1. Universidad 2. Instituto 3. Academia

4. Institución Educativa
(Especificar) _____

5. Centro Ocupacional

6. Otro

2. No _____

5. ¿Durante la pandemia asistió a capacitaciones?

1. Si _____ ¿Cuáles? _____

2. No _____

6. ¿Asistió a Talleres?
 1. Si ____ ¿Cuáles? _____ 2. No ____
7. ¿Asistió a cursos de habilidades?
 1. Si ____ ¿Cuáles? _____ 2. No ____
8. ¿Asistió a Charlas?
 1. Si ____ ¿Cuáles? _____ 2. No ____
9. ¿Asistió a Conferencias?
 1. Si ____ ¿Cuáles? _____ 2. No ____

B. CARACTERÍSTICAS LABORALES:

10. ¿Usted tiene una actividad laboral remunerada?
 1. Si ____ ¿Cuál? _____ 2. No

12. Si contesta NO ¿A qué se dedica? _____
13. ¿Cuál su ocupación principal?
 1 Obrero
 2 Empleada
 3 Independiente/Trabajadora por cuenta propia
 4 Empleadora o patrona
 5 Trabajadora del Hogar
 6 Otro _____ (Especificar)

C. ACCESO A INTERNET

14. ¿Qué medios utilizó usted para comunicarse con otras personas durante la pandemia?
 (Puede contestar más de una opción)
 1 Teléfono celular 2 Computadora 3 Otros (especificar)

15. ¿El uso del teléfono celular durante la pandemia fue?
 1 Personal 2 Familiar 3 Otro (especificar) _____
16. ¿El uso de la computadora durante la pandemia fue?
 1 Personal 2 Familiar 3 Otro (especificar) _____
16. A . ¿El uso de _____ durante la pandemia fue?
 1 Personal 2 Familiar 3 Otro (especificar) _____
17. ¿Su vivienda contaba con conexión a internet durante la pandemia?

1. Si _____ (pasar a la P . 19)

2. No _____ (pasar a la P. 18)

18. ¿Cómo hicieron para conectarse durante la pandemia?

1 Cabina pública

2 Me prestaban vecinos, familiares

3 Otros

(especificar) _____

D.RELACIONES FAMILIARES

19. ¿Con qué miembros de la familia vivió durante la pandemia?

1 Pareja e hijos

2 Hijos

3 Padres/hermanos

4 Otros (Especificar)

20. ¿Con qué miembros de la familia que no vivían con usted se comunicaba durante la pandemia?

	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)
	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)
	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)

Si responde que **NO** se comunicaba con ninguno pasa a la Pgta. 21.

E. RELACIONES AMICALES

21. ¿Durante la pandemia se comunicaba con sus amigos del barrio, trabajo o estudios?

1. Si _____

¿Con quienes?

1..Amigos del barrio	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)
2. Amigos del trabajo	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)
3. Amigos de estudio	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)
4. Otros amigos	¿Cómo se comunicaba? 1 Por celular personal 2 Por celular de la familia 3 Por la cabina pública 4 Me prestaban los vecinos 5 Otros (Especificar)	¿Cada cuánto tiempo? 1 Todos los días 2 Interdiario 3 Semanal 4 Quincenal 5 Una vez al mes 6. Otro (Especifique)

2. No ____

F. RELACIONES LABORALES

(Aplicar sólo a las mujeres que declaran que trabajan)

22. ¿De qué forma trabajó usted durante la pandemia?

1 Virtual 2 Presencial 3. Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

Para las trabajadoras dependientes: (las que declaran ser obrera, empleada, trabajadora del hogar)

23 ¿Cómo se comunicaba/coordinaba el trabajo con su jefe/a?

1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

24. ¿Cada cuánto tiempo se comunicaba/coordinaba con ellos?

- 1 Todos los días
- 2 Interdiario
- 3 Semanal
- 4 Quincenal
- 5 Una vez al mes
- 6. Otro (Especifique) _____

25. ¿Cómo se comunicaba/coordinaba con sus compañeros de trabajo?

1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

26. ¿Cada cuánto tiempo se comunicaba/coordinaba con ellos?

- 1 Todos los días
- 2 Interdiario
- 3 Semanal
- 4 Quincenal
- 5 Una vez al mes
- 6. Otro (Especifique) _____

Para las trabajadoras independientes: (las que declaran ser independientes, empleadora o patrona)

27. ¿Cómo se comunicaba/coordinaba con sus clientes?

1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

28. ¿Con qué frecuencia se comunicaba/coordinaba?

- 1 Todos los días
- 2 Interdiario
- 3 Semanal
- 4 Quincenal
- 5 Una vez al mes
- 6. Otro (Especifique) _____

29. ¿Cómo se comunicaba/coordinaba con sus proveedores?

1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

30. ¿Cada cuánto tiempo se comunicaba/coordinaba con ellos?

- 1 Todos los días
- 2 Interdiario
- 3 Semanal
- 4 Quincenal

- 5 Una vez al mes
6. Otro (Especifique) _____

31 ¿Usted se comunicaba/coordinaba sus actividades laborales con otros compañeros que tenían un trabajo similar al suyo?

1.Si _____

¿Cómo se comunicaba/coordinaba?

- 1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) _____

¿Cada cuánto tiempo se comunicaba/coordinaba con ellos?

- 1 Todos los días
2 Interdiario
3 Semanal
4 Quincenal
5 Una vez al mes
6. Otro (Especifique) _____

2. No _____

G. ACCESO A LOS SERVICIOS DE SALUD

32. ¿Durante la pandemia hizo uso de los servicios de salud?

1. Si _____ 2. No _____ (pasar a la P 36)

33. ¿A cuáles servicios de salud accedió? (Puede contestar más de una opción)

- 1 Posta médica/
2 Centro de salud/
3 Hospital
4 Medico particular
5. Seguro medico
6. Clínica
7 Otros (Especificar)

34. ¿Cómo accedió al servicio de salud?

- 1 Virtual 2 Presencial 3.Mixta 4. Otros
(Especificar) _____

35. ¿Cada cuánto tiempo necesitaba los servicios de salud?

- 1 Cada 15 días
2 Una vez al mes
3. Otro (Especifique) _____

36. ¿Tuvo dificultades para acceder al servicio de salud?

1. Si ____ ¿Cuáles? _____
2. No ____

H. ACCESO AL SERVICIO DE EDUCACIÓN (Solo a las que declaran que estudian)

37. ¿Cómo accedió a estudiar durante la pandemia?

- 1 Virtual 2 Presencial 3. Mixta 4. Otros
(Especificar) ____

38. ¿Qué medios utilizó para acceder al servicio educativo? (Puede contestar más de una opción)

- 1 Por celular personal
2 Por celular de la familia
3 Por la pc personal
4 Por la Pc familiar
5 Por la cabina pública
6 Otros (Especificar)

39. ¿Con qué frecuencia accedió esos servicios de educación?

- 1 Todos los días
2 Interdiario
3 Semanal
4 Quincenal
5 Una vez al mes
6. Otro (Especifique) _____

40. Durante la pandemia ¿Qué medio utilizó para participar en las capacitaciones, talleres, cursos de habilidades, conferencias y charlas?

- 1 Por celular personal
2 Por celular de la familia
3 Por la pc personal
4 Por la Pc familiar
5 Por la cabina pública
6 Otros (Especificar)

41. ¿Con qué frecuencia participó?

- 1 Todos los días
2 Interdiario
3 Semanal
4 Quincenal
5 Una vez al mes
6. Otro (Especifique) _____

42. ¿Tuvo dificultades para estudiar?

1. Si

¿Cuáles?

2. No

Observaciones:

Muchas gracias por su colaboración